

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXV



Córdoba, 2019

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos
XXV

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2019



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXV

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Vocales

Fernando Leiva Briones

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Vista de Iznájar desde el Sur. Foto de Miguel Gutiérrez Ortiz.

I.S.B.N. Autor : 978-84-09-14443-3

Depósito Legal: CO 1401-2019

UN POEMA INÉDITO DE MANUEL SANCHA DE VELASCO

Antonio Merino Madrid
Cronista Oficial de Añora

El autor y su obra

Manuel Sancha de Velasco es natural de Hinojosa del Duque, según él mismo se encarga de resaltar repetidamente en sus propios poemas. Allí nació en 1730, hijo de un platero originario de Valladolid que se había establecido en la localidad en el primer tercio del siglo. Durante algún tiempo ocupó en Hinojosa el cargo de Padre General de Menores, oficio público nombrado por el Conde de Belalcázar a propuesta de la villa, y también habría ejercido como interventor de alcabalas del señorío (según él mismo afirma en el poema que presentamos, vv. 105-108). Se trataba, sin duda, de un hombre culto, con amplios conocimientos de filosofía, teología y cultura clásica. Falleció en la aldea de Cuenca, perteneciente a Fuente Obejuna (Córdoba), en 1806¹, tres años después de que lo hiciera su esposa.

Aunque en este poema el propio autor afirma haber escrito a lo largo de su vida "varias obras místicas, poéticas" (vv. 110-111), hasta ahora solo tenemos conocimiento de que haya publicado dos romances de los llamados "de ciego" o "de cordel"². Se trata del "*Trágico moral romance en que se describen las desgracias que con una loba rabiosa acaecieron en esta ilustre villa de Hinojosa del Duque, día doce de marzo de este año de 1787*" (1787) y el "*Romance nuevo en que se expone al público un Monstruo de naturaleza triforme, que apareció el dieciséis de noviembre del año pasado de mil setecientos ochenta y ocho en un bosque, llamado el Monte Doresta, catorce millas de la Santa Ciudad de Jerusalem, y los estragos que hizo en los turcos y toda clase de ganados, hasta su fin*" (1789)³. Del romance de la loba solo se conoce una

¹ Sancha de Velasco falleció en 1806, y no en 1808, como erróneamente figuraba en mi artículo "Animales mitológicos en los romances de ciego de Sancha de Velasco. Fuentes clásicas y medievales", en *Crónica de Córdoba y sus pueblos VII*. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales y Excm. Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 2001, págs. 131-149, pág. 132. Agradezco a Luis Romero Fernández, Cronista Oficial de Hinojosa del Duque, estos datos biográficos sobre el autor, así como el acto generoso de haberme proporcionado copia del texto manuscrito del poema y su referencia archivística.

² Véase sobre el tema: Francisco Aguilar Piñal, *Romancero popular del siglo XVIII*. Madrid, CSIC, 1972; Manuel Alvar, *Romances en pliegos de cordel*. Málaga, Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, 1974; y Julio Caro Baroja, *Ensayo sobre la literatura de cordel*. Madrid, Istmo, 1990.

³ Sobre ambos, véase mi introducción y edición del texto en Manuel Sancha de Velasco, *Romances de ciego*, Ediciones Sوليenses, Añora, 1993, Colección "Sوليenses" n° 5, 47 págs., y mi artículo "Animales mitológicos..." citado.

edición salida de la imprenta malagueña de Félix de Casas y Martínez, mientras que el texto sobre el monstruo de Jerusalén fue impreso al menos en tres ocasiones⁴, lo que daría noticia de la popularidad que llegó a alcanzar esta obra, tan al gusto de la época.

El “Epitalamio por las bodas de los Duques de Osuna”

Por lo que parece, el poema que ahora presentamos no llegó a ser publicado, pues no lo hemos encontrado incluido en ninguno de los repertorios de romances de ciego y pliegos de cordel consultados. El texto que reproducimos procede de una copia manuscrita que se conserva en la Sección de Nobleza del Archivo Histórico Nacional⁵.

Escrito en 1803, se trata de un epitalamio de tipo cortesano, perteneciente a un género destinado a celebrar la boda de personajes influyentes y al encomio de los contrayentes, resultando, en muchas ocasiones, la boda un mero pretexto para el panegírico de los protagonistas. Es sabido que durante el Renacimiento muchos humanistas pusieron su pluma laudatoria al servicio de las familias gobernantes y en esa línea pretende moverse nuestro Sancha de Velasco, aunque la inspiración poética en esta ocasión, como en otras, no acabe de acompañarlo realmente. Al poner su pluma al servicio de los condes de Belalcázar, Sancha de Velasco cree cumplir su tarea de funcionario público entregado al elogio desmesurado, buscando quizás en el propio renombre de los nobles unas migajas de contaminación para su propia (deseada) fama literaria.

El poema, siguiendo la forma métrica de los otros “romances de cordel” del autor, consta de 340 versos octosílabos sin mucha elaboración, con rima asonante constante en á-a (con algunas variaciones en á-i-a). En cuanto al contenido, podría distinguirse la siguiente estructura:

1-44: Noticia de la boda y elogio de la dama.

45-96: Propósito de escribir un poema y viaje al Pierio para buscar la inspiración de las Musas.

97-164: Diálogo de Apolo y las Musas con el poeta sobre su propósito.

164-210: Apolo dicta sus versos al poeta.

210-298: Las Musas dictan sus versos al poeta. Comparan las bodas de los condes con otras famosas de la antigüedad y de la mitología.

299-340: Regreso, conclusión y data.

De los dos componentes que solían conformar el discurso nupcial humanista -el elogio de la unión (*laus coniugii*) y el elogio de los novios (*laus coniugum*)- solo el segundo aparece en nuestro romance, y de forma muy vaga y tosca, dando lugar a una composición de escasa relevancia literaria. El romance se resuelve básicamente en una superficial *laudatio* de personalidades seguida de una abundante panoplia de *exempla*

⁴ El romance fue publicado originalmente en Córdoba por Luis Ramos y Coria, que volvió a reimprimirlo posteriormente con algunos cambios en la primera página. Otra copia diferente, con algunas variantes, salió de la imprenta de Rafael García Rodríguez, también en Córdoba. Un ejemplar del primero se conserva en una colección de la Biblioteca Municipal de Málaga que ha sido editada en facsímil por Manuel Alvar en su obra sobre los romances dieciochescos. De la segunda edición de Ramos y Coria tenemos constancia por un pliego incluido en una colección de romances que fue propiedad del hispanista inglés Frederick William Cosens, que se conserva en la Universidad de Cambridge y puede consultarse *on line* (<https://cudl.lib.cam.ac.uk/view/PR-SYN-00006-00077-00006-00031/1>). El pliego de la edición de García Rodríguez procede de la Biblioteca Nacional de Madrid (Colección Usoz).

⁵ OSUNA,CT.543.D.334(BIS).

nuptialia procedentes del repertorio mitológico clásico y bíblico. El propio poeta adquiere en su composición un protagonismo parejo, si no superior, al de los propios contrayentes, al presentarse como interlocutor de los dioses, de los que reclama inspiración. Por lo demás, el poema en su conjunto desarrolla el *topos* literario de origen homérico que presenta a las Musas como las verdaderas autoras de los versos, que ellas dictan a los poetas, en esta ocasión junto al propio Apolo, a quien Sancha de Velasco considera padre de las Musas (v. 299).

Los novios

El 19 de marzo de 1803 se casaron en Madrid Francisco de Borja Téllez-Girón y Pimentel, Marqués de Peñafiel, Caballero de la Orden de Calatrava y primer teniente del Regimiento de Reales Guardias de Infantería Española (hijo primogénito de Pedro de Alcántara Téllez-Girón y Pacheco, Duque de Osuna, y María Josefa Alonsa de la Soledad Pimentel y Téllez-Girón, Condesa y Duquesa de Benavente, Duquesa de Béjar y Condesa de Belalcázar), y María Francisca Beaufort y Toledo, condesa de Beaufort (hija de Federico Augusto de Beaufort y María de los Dolores Leopolda Cristina de Toledo, duques de Beaufort), ceremonia a la que se refiere el poema⁶.

En el v. 14 Sancha de Velasco parece indicar que el contrayente había sido “señor don Pedro de Alcántara”, que en realidad era el padre de Francisco de Borja y que todavía ostentaba la titularidad del Marquesado de Peñafiel (la mantendría hasta su fallecimiento en 1807). Francisco de Borja, que ya aparece en la documentación de la época con el título de Marqués de Peñafiel, ostentaría el título en el periodo 1807-1820. Tampoco era entonces, contrariamente a lo que señala Sancha de Velasco, conde de Belalcázar, ni llegaría a serlo, pues tal distinción la ocupó en el periodo 1777-1834 su madre María Josefa Alonsa de la Soledad Pimentel y Téllez-Girón, que fue mecenas del pintor Goya y de otros artistas, escritores y científicos.

Francisco de Borja Téllez-Girón y Pimentel (Madrid, 1786-Pozuelo de Alarcón, 1820) sería luego el X Duque de Osuna, XIV Conde de Ureña y XI Marqués de Peñafiel, entre otros muchos títulos. María Francisca Beaufort y Toledo (París, 1785-Madrid, 1830), condesa de Beaufort y del Santo Imperio Romano, era hija de Federico Augusto Alejandro de Beaufort-Spontin, duque de Beaufort-Spontin, marqués de Florennes, conde de Beauraing, chambelán del emperador de Alemania. Personajes, pues, de muy alta alcurnia a quienes Sancha de Velasco se siente obligado a honrar con su pluma por su vinculación con el señorío de Belalcázar.

El poema

El texto que reproducimos procede de la copia manuscrita citada que se conserva en la Sección de Nobleza del Archivo Histórico Nacional. En la transcripción he actualizado la ortografía y normalizado los signos de puntuación, respetando, sin embargo, las variantes léxicas y algunas formas de sabor arcaico (*dixeron, aquese, vuexcelencia*).

⁶ “Traslados certificados de la partida de matrimonio de Francisco de Borja Téllez-Girón, [X] duque de Osuna, y María Francisca de Beaufort, condesa de Beaufort”. AHN-SN, OSUNA, C.450, D.287-288 y “Traslado certificado de la partida de matrimonio y velación de Francisco de Borja Téllez-Girón, [futuro X duque de Osuna], y María Francisca de Beaufort Toledo, celebrado el 19 de marzo de 1803”, *Ibidem*, OSUNA, C.450, D.327.

A los Excmos. Señores Duques de Osuna, Benavente y Béjar, Condes de Bello Alcázar, Marqueses de Peña Fiel y de Beaufort, sus Señores, remite Manuel Sancha de Velasco (su humilde siervo) la enhorabuena de las bodas en Madrid entre los Excmos. Sres. Marqués de Peñafiel y Conde de Bello Alcázar y la Excma. Sra. D^a Francisca Beaufort, Condesa de Beaufort, en el poema épico siguiente

Mis dueños excelentísimos
y señores, toda mi alma
se ha colmado de alegría
(aunque en edad avanzada)
con la noticia dichosa
y nunca preponderada
de que vuestra casa excelsa
se ha enlazado con la casa
de los condes de Beaufort,
excelentísima y alta, 10
por medio del casamiento
y las bodas celebradas
entre vuestro primogénito,
señor don Pedro de Alcántara
(mi excelentísimo dueño),
y la jamás alabada
doña Francisca Beaufort,
excelentísima dama,
en que, sin duda, concurren
todas las prendas bizarras 20
de hermosura, discreción
y todas tan sublimadas
que nunca será mi Musa
ni ingenio para elogiarla
y que solo a esa señora
tan preciosa y encumbrada
el no poderla alabar
le servirá de alabanza.
Porque aunque yo no he tenido
la dicha de ver sus gracias, 30
virtudes, prerrogativas
y dones que la acompañan
no dudo que los contiene
porque a afirmarlo me basta
el saber que *excelencias*
Señores grandes de España
del primer orden buscaron
su imagen y semejanza
para con su primogénito
unirla en la Iglesia Santa.40
Y que ha sido de vucencias
(como en todo les iguala)
en tan dichoso himeneo

como elegida, elogiada.
Por lo que yo, excelentísimos
señores, viendo en sus casas
el júbilo, la alegría,
fiesta y contento que pasan
y que está mi voluntad
de vucencias obligada 50
con tan continuos favores,
quiero se empeñe en lograra
a tan crecidas finezas,
pues siéndome estas la causa
nunca se podrá negar,
siendo consecuencia clara
debe pagar de Justicia
lo que le han hecho de gracia.
Mas como mi senectud
las fuerzas debilitadas 60
me tiene, yo en su defecto
tomé arbitrios, busqué mañas,
reflexioné la ocasión
y ni darla ni excusarla,
dije. Vi el objeto grande
y que la pasión me engaña
y como el entendimiento
estrecho más adelgaza
arbitré *vía*jar pronto
al lugar a donde se hallan 70
Apolo y sus nueve hijas,
Las Musas o ciencias sabias.
Llegué, en efecto, al Pierio,
monte ínclito de Tesalia.
Y con toda sumisión
y gran respeto, a las plantas
de Apolo y las doctas hijas
me puse y bien cercioradas
del empeño que traía
les supliqué me inspiraran 80
de forma que victorioso
del conflicto me sacaran.
Las invoqué y con su Padre
placenteras me miraban
y mostrándose propicias
alentaron mi esperanza.
Porque (a la verdad señores)
como yo anciano me hallaba
y son las Musas tan pulcras
y Damas tan delicadas 90
me receló si por viejo
acaso me desechaban.
Pero como son las Musas

las ciencias y tienen práctica
 de hallarse bien en los viejos
 siguieron senda contraria.
 Dijo Apolo: ¿conocéis
 por poeta al que nos llama
 y pretende nuestro auxilio?
 A que todas nueve hermanas 100
 dixeron⁷: me conocían
 y que (por antonomasia)
 el Poeta de la Sierra
 me decían, Manuel Sancha,
 que en Hinojosa del Duque
 vivía donde la casa
 Excelentísima sirve
 de Interventor de Alcabalas.
 Al cual todas muchas veces
 hemos inspirado en varias 110
 obras místicas, poéticas,
 con regular concordancia.
 Dándole su auxilio pronta
 aquella a quien invocaba
 de repente y de pensado
 y así se nos hace extraña
 acción la de haber viajado
 (tan larguísima jornada)
 a buscarnos, pues nos tiene
 con su aviso, allá en su patria. 120
 A que pronto respondí:
 no parezca cosa rara,
 señoras, el que yo venga
 buscando prendas tan altas
 con algún trabajo cuando
 es una cosa asentada
 que las prendas que más valen
 se venden siempre más caras
 y en invocar a una sola
 me pareció no acertaba 130
 porque la virtud unida
 mayores fuerzas alcanza
 y muchos intercesores
 vencen las cosas muy arduas,
 las grandes dificultades
 y de los apri[e]tos sacan.
 No lo extrañéis, dijo Apolo,
 su acción está disculpada
 supuesto va a celebrar
 unión de Excelencias tantas 140
 que acaso dándole luces

⁷ La intervención de las Musas comienza en estilo indirecto y después pasa al directo.

y frases por remontada
 tal vez se le irá por alto
 y, por más que diga, nada
 vendrá entre tanto a decir
 para poder obsequiarla.
 Y así yo seré el primero
 que le dicte, porque vaya
 discurriendo de los títulos
 y nombres una adecuada 150
 crítica etimología,
 a ver si el discurso agrada
 acaso a sus excelencias
 a cuyos pies se consagra,
 que es corriente al atrevido
 la Fortuna siempre halaga,
 así como a los cobardes
 los desatiende y los lanza
 y se sabe que sucede
 al que intenta empresas arduas 160
 (con sencilla voluntad)
 que aunque bien desempeñarlas
 no pueda, contrae mérito
 tan solo con intentarlas.
 Aquí mi tintero y plumas
 saqué y lo que me dictaba
 Apolo escribí de vuelo
 siendo las plumas las alas.
 Pues, por mi señora novia
 (según polica hispánica) 170
 vamos a empezar diciendo
 que el título que la exalta,
 de Beaufort, "ved un fuerte"
 significa y se declara,
 y no solo un fuerte, un fuerte
 de incontrastable constancia.
 Por Marqués de Peñafiel
 el Marqués, que es mar, señala
 muy profundo en los talentos
 y prudencia sin falacia. 180
 Fiel peña que diamantina
 por fuerte famas se gasta
 y sola otra peña igual,
 de Beaufort (fuerte sin tasa),
 como es un bello diamante,
 en unión tan justa y casta,
 será quien por su igualdad
 labrándose así lo labra.
 Por de Bello Alcázar conde,
 no es conde, es un fuerte alcázar 190
 o castillo que, murado

con la fuerza imponderada
 de Beaufort, sus fortalezas
 hacen una fuerte casa
 y de tanta duración
 (como de peñas se fragua
 diamantinas) que es constante
 que aun del tiempo la edad larga
 no la podrá consumir
 ni famas arruinarla, 200
 y así durará por peñas
 como fielmente se saca.
 Prosiguió Apolo: y así
 que sean tan celebradas
 esas excelentes bodas
 de Beaufort y Bello Alcázar,
 del Marqués de Peñafiel
 y la condesa agraciada
 de Beaufort, como las de
 Marco Antonio con Cleopatra. 210
 Aquí cesó Apolo y dijo
 la famosa Musa Urania:
 que tan aplaudidas sean
 esas bodas y exaltadas
 como es notorio lo fueron
 en la gran corte romana
 las de el gran Numa Pompilio⁸
 con su hermosísima Tacía.
 Polimnia aquí prosiguió:
 que sean tan victoreadas 220
 esas católicas bodas
 que en Madrid, corte de España,
 se hicieron como las que
 en Tréveris con la santa
 Genoveva Sigifredo⁹
 consiguió tan laureadas.
 Aquí me dictó Ptersícure:
 que esas bodas tan bizarras
 a tantas celebridades
 asciendan y a dichas tantas 230
 que excedan a las que Asuero¹⁰
 con Ester, prudente y sabia,
 en su corte celebró
 con indecibles ventajas.
 Prosiguió la sabia Clío:
 que aqueuse consorcio salga

⁸ Numa Pompilio fue el segundo rey de Roma, sucesor de Rómulo. Se casó con Tacía, hija del rey sabino Tito Tacio y hermana de Hersilia, esposa de Rómulo.

⁹ Genoveva de Brabante era la esposa de Siegfried de Tréveris y protagonista de una leyenda medieval en la que resultaba falsamente acusada por un pretendiente

¹⁰ Rey persa, comúnmente identificado con Jerjes I, que casó con la bíblica Ester.

tan dicho y tan tranquilo
 como el de Peleo en Tesalia
 con la diosa hermosa Tetis¹¹,
 a donde (según la fama) 240
 todos los dioses y diosas
 el tálamo autorizaban.
 Aquí Melpómene dijo
 que la unión de esas dos casas
 excelentísimas sea
 tan bella y tan celebrada
 como fue la de Filipo
 y Olimpias¹², su esposa amada,
 de todos los Macedonios
 con ornato y pompa magna. 250
 Prosiguió Erato diciendo
 que esas bodas tan honradas
 sean y tan aplaudidas,
 tan gloriosas y nombradas,
 como las del real profeta
 David en la Ciudad Santa
 con la admirable Micol¹³
 después que en campal batalla
 venció al gigante Goliat 260
 dejando libre su patria.
 Aquí sabia Euterpe dijo,
 circumspecta y mesurada,
 que llenas de encomios sean
 esas bodas y alabadas
 en tal grado que ningunas
 puedan llegar a igualarlas,
 como las que hizo Tobías
 el menor allá con Sara¹⁴
 en la ciudad de Raquel
 con la protección sagrada 270
 de San Rafael Arcángel
 que obró maravillas tantas.
 La gran Talía siguiendo
 a las otras sus hermanas
 me influyó que aquesas bodas
 tan distinguidas y honradas
 sean y tan jubilosas
 como en Lope laureadas
 fueron las del gran Perseo¹⁵

¹¹ Según la mitología griega, Tetis y Peleo son los padres del guerrero Aquiles. Durante su boda, la diosa de la discordia lanzó la famosa manzana que daría lugar al juicio de Paris y a la guerra de Troya.

¹² Padres de Alejandro Magno.

¹³ Micol (o Mical) es la menor de las hijas del rey Saúl, que fue esposa de David, pastor (y luego rey de Israel) que venció a los filisteos matando al gigante Goliat con su honda.

¹⁴ Personajes bíblicos cuya historia se cuenta en el *Libro de Tobías*.

y Andrómeda libertada 280
 esta del monstruo marino
 en quien su fin esperaba.
 Y últimamente Calfope
 bien dispuesta y preparada
 me dictó que aquesas bodas
 tan lucidas y sonadas
 vengan a ser como fueron
 las de Caná¹⁶, en cuyas casas
 y regocijo asistieron
 las personas sacrosantas 290
 de Jesuchristo y María,
 su madre, Virgen intacta.
 Señores de cielo y tierra
 y de Reinos y Monarcas,
 adonde el primer milagro,
 hizo Cristo y seis tinajas
 convirtió en selecto vino
 cuando estaban llenas de agua.
 Aquí Apolo con sus hijas
 se retiró y yo las gracias 300
 les di (su atención mediante)
 y me regresé a mi casa,
 a donde así como sigue
 concluí con mi encomiástica
 obra, diciendo que todos
 mis señores en sus casas
 excelentísimas vivan
 con una paz octaviana¹⁷
 los muchos años del Fénix¹⁸,
 el ave eterna de Arabia, 310
 y que en riquezas excedan
 en extremo, por colmadas,
 las de Creso, Salomón,
 las de Alejandro¹⁹ y Dalmacia.
 Perdónenme vuexcelencias
 los defectos y aun lo largo
 de mi poema, que en obsequio
 de vucencias nunca acaba,
 pues aunque mi Musa está

¹⁵ Según la mitología griega, Perseo liberó a Andrómeda matando al monstruo que iba a devorarla. Lope de Vega abordó el mito en su poema narrativo *La Andrómeda*, en varios sonetos y en la comedia *La fábula de Perseo o la bella Andrómeda*.

¹⁶ Según el relato bíblico, en las bodas de Caná Jesús obró el milagro de transformar el agua en vino.

¹⁷ Paz Octaviana: según el dicho, paz prolongada como la que se disfrutó en Roma durante el imperio de Octavio Augusto.

¹⁸ Según la mitología, se trataba de un ave fabulosa que se consumía por acción del fuego cada 500 años, para luego resurgir de sus cenizas.

¹⁹ Creso, rey de Lidia, Salomón, rey de Israel, y Alejandro Magno, rey de Macedonia, fueron famosos por sus riquezas.

vieja, despreciable y rancia, para muchos consumida, no a vucencias consumada y así no cesa de darles enhorabuena y gracias, plácemes, justos contentos, de las bodas celebradas con tantas prerrogativas e indecibles circunstancias. En Hinojosa y abril	320
a veintiuno y de la sacra Encarnación del Divino Verbo en las puras entrañas de la Santísima Virgen María Pura sin mancha mil ochocientos y tres según la era cristiana. A los pies de vucelencias (quien de corazón lo ama y su mayor bien desea) su siervo, Manuel de Sancha.	330
	340



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

